

lâres de contratación; el Mercado de la plaza de la Cebada, gran depósito de artículos de primera necesidad, al que concurren todos los abastecedores del estómago de la capital. Pues bien; lo que pudiéramos llamar el complemento de este Mercado, es el café de San Millán, hecho, por la costumbre, una especie de Bolsa, en el que desde tiempo inmemorial ajústanse, con fuerza de ley, todas las compraventas que se efectúan en la plaza. Al café concurren, especialmente por las mañanas, y á primera hora de la tarde, gran número de ganaderos que negocian sus existencias, y á tal punto lo ha hecho así la costumbre continuada, que no se concibe trato ninguno en aquel Mercado que no lleve la sanción del café de San Millán.

Puede decirse que comparte con Fornos la popularidad de los cafés de Madrid, sobre todo, de los que son típicos y presentan aspecto genuinamente madrileño.

Además, el café de San Millán, bajo la dirección de Uruburu, ha tomado grandes vuelos, no sólo por lo esmerado del servicio, sino también por las buenas condiciones del local, por su emplazamiento, y por el lujoso decorado del establecimiento, uno de los que mejor resultan entre los numerosos que hay en la capital.

Además es el Sr. Uruburu un industrial ilustrado, que ejerce el comercio prácticamente, y al propio tiempo, sus conocimientos académicos y profesionales hanle conducido á la enseñanza teórica, formando parte de los tribunales examinadores en la Escuela Superior de Comercio de Madrid.



EXCMO. SR. D. VENANCIO VÁZQUEZ

APUNTES BIOGRÁFICOS

Es popular en Madrid entre todas las clases, casi tanto como lo fué D. Matías López, como industrial acreditadísimo, trabajador y honrado.

Nació D. Venancio Vázquez en la pintoresca villa de Sarriá (Lugo), y miembro de una familia humilde, vióse bien pronto en la precisión de buscar el diario sustento lejos de su hogar.

Llegó á Madrid el año 1859, contando por todo recurso con la esperanza en su trabajo y una buena voluntad para conseguirlo, desplegando desde el primer momento las grandes dotes de energía y de constancia que informan el fondo de su carácter, consiguiendo de esta manera encontrarse, al cabo de algunos años, al frente de un acreditado molino de chocolates y del almacén central que todo el mundo conoce en las Cuatro Calles, que ha sufrido importantes mejoras y modificaciones á consecuencia de la actividad incansable y la inteligencia exquisita de su propietario.

La fábrica instalada hace ya algunos años en la calle de Caracas, es un edificio perfectamente adecuado al objeto que se destina; espacioso y sano, ofrece ese espectáculo hermoso, propio de los grandes establecimientos fabriles. Más de cien obreros encuentran allí ocupación, dando muestras por todas partes de la actividad y el movimiento que denuncian la manifestación del trabajo, que es la vida y la gloria de los pueblos civilizados.

Y es que D. Venancio Vázquez, amante entusiasta de todo lo que significa industria y producción nacionales, dedica todos los momentos de su existencia á este fin generoso, y ahora mismo, cuando se encuentra rodeado de todos los respetos que su nombre mercantil merece, descansa de sus anteriores faenas instalando una gran fábrica de galletas y bizcochos de fantasía, sistema inglés, en el próximo pueblecito de Pozuelo.

También el nombre de Venancio Vázquez se halla íntimamente unido á las numerosas Empresas filantrópicas llevadas á cabo en Madrid en estos últimos tiempos. Dígalo si no la provincia de Granada

en los días terribles de los terremotos. Formando parte de la Comisión del Círculo de la Unión Mercantil, de cuya Sociedad es miembro influyente, D. Venancio Vázquez acudió solícito al socorro de las desdichadas víctimas del meteoro, valiéndole sus trabajos el ser nombrado hijo adoptivo de Santa Cruz de Alhama. Iguales servicios prestó durante la época del cólera del año 1885, yendo su nombre unido á la fundación de la segunda Tienda-Asilo.

No es de extrañar, por lo tanto, que hombre rodeado de tan universales simpatías, y al que amparaba la aureola de la más intachable honradez, fuera llevado por sus convecinos al seno del Ayuntamiento en las célebres elecciones de la *coalición*, en medio de las más ilustres personalidades de la política española, siendo representante de los altos prestigios comerciales, y uno de los muchos que entonces se creyeron necesarios para depurar el ambiente moral del Municipio de Madrid.

Bien relevantes pruebas dió de su competencia, pues ahí queda el recuerdo de su digna gestión municipal. Desempeñó la Tenencia de Alcaldía del distrito de Buenavista, y, en suma, cumplió en el Ayuntamiento, como en todas partes donde ha intervenido; es decir, como un ciudadano honrado y laborioso.



EXCMO. SR. D. VENANCIO VÁZQUEZ.

EXCMO. SR. CONDE DE VILCHES

APUNTES BIOGRÁFICOS

Don Gonzalo de Vilches ha sido, y es, uno de los hombres más laboriosos é inteligentes que pueden citarse al tratar de todas las figuras salientes del Madrid actual.

Una larga vida dedicada á los negocios públicos y á la industria, y una larga experiencia en ambas materias, le han conquistado un puesto preferente dentro de la sociedad de Madrid.

Nació el 11 de Febrero de 1844 en esta capital, de la que es adorador constante, y á la que ha servido en distintas épocas con desinterés.

Dos veces Concejal por elección, y otras dos de Real orden, habiendo sido Teniente Alcalde de casi todos los distritos de Madrid, ha demostrado siempre en el ejercicio de su cargo una notable profundidad en los conocimientos administrativos, y un desinterés y amor por el pueblo de Madrid, raros, generalmente, en los que ejercen cargos concejiles.



EXCMO. SR. CONDE DE VILCHES.

En 1884, los mismos electores que le llevaron al Municipio llevarónle también á las Cortes para que los representara en el Congreso, en donde también hubieron de aprovecharse cumplidamente sus grandes condiciones de hombre de Administración.

Pero no sólo es el Sr. Conde de Vilches un esclarecido hombre público, sino que es también un notable agricultor, que se desvive por el progreso de la producción nacional, que en él tiene uno de sus más decididos é inteligentes defensores.

En Arganda, que, como es sabido, es el pueblo de la provincia más conocido como vinícola, siendo sus vinos tintos nombradísimos, posee nuestro biografiado una bodega modelo, capaz para 50.000 arrobas y montada conforme á los últimos y más perfeccionados adelantos en esta industria.

Claro es que una bodega tan notable es resultado de continuos trabajos agrícolas seguidos, con inteligencia y perseverancia, por el Sr. de Vilches, que es un agricultor en grande escala dentro de la provincia, no descuidando nunca sus intereses y esmerando el trabajo en alto grado.

Como agricultor, ocupa uno de los primeros lugares en la provincia.



D. JUAN VILLANUEVA DE LA CUADRA

APUNTES BIOGRÁFICOS

Hombre joven, de inteligencia y aptitudes relevantes, se halla consagrado por entero á sus múltiples asuntos industriales de minería y de agricultura.

Es un amante decidido y entusiasta de la protección al trabajo nacional, pues tiene motivos sobrados para conocer el estado de nuestras industrias fabriles y agrícolas, agobiadas por el peso enorme de las contribuciones, teniendo que luchar rudamente con la competencia extranjera, que aniquila todos los productos españoles.

No cesa, sin embargo, en su empeño. Cuando no es la labor del campo, enfadosa, de cuidado constante, tiénenle ocupado los asuntos de minas, que pueden ser objeto muchas veces de grandes dispendios para obtener al fin resultados nulos.



D. JUAN VILLANUEVA
DE LA CUADRA.

Quizás ha creído que, siguiendo los preceptos políticos del partido conservador, tendría más á cubierto sus intereses, y siguiendo las huellas de su ilustre padre D. José Jenaro Villanueva, pertenece á esa comunión política, á la que ha prestado siempre, con constancia, buenos servicios, como los presta en general al país.

D. ANSELMO VOLIO Y JIMÉNEZ

APUNTES BIOGRÁFICOS

Pertenece al número de hispano-americanos ilustres que hemos conocido en Madrid con motivo de la Exposición Histórico-Americana, y es una de las personalidades que tienen en Costa Rica más arraigo y prestigio.

Nació en Cartago el 21 de Abril de 1864, y desde muy joven dió muestras relevantes de aplicación y aprovechamiento.

A la edad de diez años pasó á los Estados Unidos á educarse en un colegio de jesuítas en Punta Clara (California), y en los cinco años que allí permaneció, obtuvo constantemente premios y distinciones por su aplicación, entre otras, la famosa medalla llamada *Nobili*, de oro puro, que sólo se concede al alumno más aplicado, y de más ejemplar conducta, durante todo el año escolar.

Volvió á su país á continuar sus estudios en el colegio de jesuítas de San Luis Gonzaga, donde también volvió á obtener premios, y después de brillantes ejercicios, el grado de Bachiller en Filosofía.

Una vez en posesión de este título, sus inclinaciones lleváronle á estudiar Derecho, matriculándose en esta Facultad en la Universidad de Santo Tomás; y tanto volvió á distinguirse en este centro docente, que mereció el honor de ser escogido tres veces por unanimidad por sus discípulos, para representar su clase en los actos públicos de Derecho romano, civil é internacional.

Sin embargo, su salud quebrantada hízole suspender el curso de sus estudios, seguidos con tanto aprovechamiento, é inmediatamente fué nombrado Secretario del Juzgado civil de San José y del Juzgado del crimen, en atención á sus muchos y sólidos conocimientos jurídicos.

Al llegar el período de renovación de poderes constitucionales durante la lucha electoral del Presidente de la República, redactó el periódico *La Verdad*, en el que hizo una propaganda activísima en favor del partido constitucional, que dió por primer resultado el triunfo del actual Presidente de Costa Rica.

Á consecuencia de tanto mérito electoral, fué llamado Volio por el Presidente interino, Dr. D. Carlos Durán, á desempeñar el cargo de Secretario privado del Presidente, cargo que tuvo, sin embargo, que renunciar, por el mal estado de su salud.

Pero como en su patria eran imprescindibles sus servicios, fué nombrado enseguida para desempeñar uno de los más importantes cargos de los diplomáticos americanos, ó sea Adjunto de la legación de Costa Rica en Washington, puesto que sirvió hasta que por muerte del Encargado de Negocios, pasó á ocuparlo con el carácter de interino.



D. ANSELMO VOLIO Y JIMÉNEZ.

Al cabo de seis meses fué promovido al cargo que en la actualidad tiene de Secretario de la legación de su país en Europa, y en este concepto fué agregado á la Comisión costarricense en la Exposición histórico-americana, en la que ha prestado incalculables servicios de organización y buen gobierno.

Es, en suma, el Sr. Volio, uno de los hispano-americanos más distinguidos que honran á su país natal y á la madre patria española.

D. EDUARDO YÁÑEZ Y CARBALLÉS

APUNTES BIOGRÁFICOS



D. EDUARDO YÁÑEZ Y CARBALLÉS.

Diputado provincial dos veces por el distrito de Colmenar Viejo-Torrelaguna, y en la actualidad Diputado á Cortes, pertenece y ha pertenecido al partido liberal-dinástico, al que tiene prestados muy buenos servicios con gran constancia y desinterés.

Durante tres años ha sido Secretario de la Diputación provincial, bajo la presidencia de los Sres. Presilla y España, demostrando, lo mismo que en su cometido de diputado, gran celo por los intereses de la provincia.

Es un hombre inteligente y entendido, que conoce admirablemente los asuntos administrativos, y cuyo concurso será muy necesario en las esferas de la Administración, en las que no abundan, por desgracia, las capacidades.

En el distrito que ha representado y representa, es tal la popularidad que tiene, que siempre en todas sus elecciones ha resultado elegido por mayorías considerables y en el primer lugar entre todos los candidatos, pudiendo decirse, sin temor de ser exagerados, que es dueño absoluto de su distrito.

Hombre de holgada posición social, no busca en la política remuneración de sus trabajos, sino que animado de un alto espíritu patriótico, sirve á su país y á su provincia exclusivamente por el bien mismo.

D. BRUNO ZALDO

APUNTES BIOGRÁFICOS

Nació en Pradoluengo, provincia de Burgos, en 1836, y desde muy joven se dedicó al comercio, durante cuatro años de labor continuada en Madrid, hasta que, después de no pocos esfuerzos, pudo conseguir embarcar para América, meta suprema de casi todos los que al comercio se dedican. Dependiente de comercio en Veracruz, poco á poco fué labrando la base de su fortuna, merced al establecimiento que adquirió por traspaso en dicha población el día 30 de Junio de 1859.

Relatar, puntualizándolas, la suma de esfuerzos y aun de heroicidades llevadas á cabo por Zaldo en los comienzos de su laboriosísima carrera, sería punto menos que imposible, pues no han podido destruir su constante perseverancia ni peligros ni contratiempos, por más que unos y otros hayan sido

grandes. Á este fin consignaremos como ejemplo un singular episodio de su vida comercial. El año 1862, durante la intervención del ejército francés en Méjico, había varias zonas del país que, por efecto de la guerra, carecían de muchas mercancías, y considerando el Sr. Zaldo que la ocasión era oportuna para hacer un buen negocio, llevando á ellas los artículos de que carecían, se unió á su buen amigo D. Raimundo Lapuente, y entre los dos fletaron un buque pequeño, que cargaron de efectos de varias clases y lo despacharon para el puerto de Nantla, para desde allí llevar las mercancías á Techuritlan; el citado buque no pudo llegar á su destino porque un fuerte temporal lo arrastró á la playa, donde se averiaron la mayor parte de las mercancías.

Contratiempo grande hubiera sido éste para el Sr. Zaldo, si no hubiera tenido la acertada previsión de hacer anteriormente el seguro correspondiente.

Sin desmayar por este incidente, dicho señor fletó otro buque, y con los efectos salvados y otros que agregó de sus almacenes cargaron dicho buque, que pronto se dió á la vela; y como en este viaje debían ir embarcados los Sres. Lapuente y Zaldo, no aseguraron las mercancías, porque consideraban que si el buque se perdía correrían ellos la misma suerte. Afortunadamente el buque llegó con toda felicidad al puerto de su destino.

Se desembarcaron las mercancías y las despacharon para Techuritlan.

Este episodio demuestra claramente hasta dónde pueden ir unidas la constancia, el trabajo y la laboriosidad, aun á costa de grandes peligros.

Por fin, en 1868, vuelto á la Península, empezó á dar importantes rumbos á su actividad comercial, ya fundando en su país natal grandes almacenes de paño, ya una Casa de Banca en Madrid en relación con su casa de Veracruz, bajo la razón social de su nombre, ya dando gran giro á todas sus especulaciones; favoreciéndole la suerte de tal modo, que una de las que él creyó desgraciadas le produjo 314.000 duros de ganancia, por haberle caído el premio mayor de la lotería casi á la fuerza.

A pesar de ver satisfechas todas sus aspiraciones y realizadas casi todas sus esperanzas, su espíritu incansable no ha decaído un solo día, porque amante entusiasta de esta vieja y gloriosa España, vive sólo para el engrandecimiento comercial de ella, lanzándose con nuevos y grandes bríos á todo cuanto negocio industrial se presenta, y buena prueba de ello nos la da la intervención que ha tenido en muchas obras públicas como contratista, ó bien emprendiendo, en unión de los Sres. Contreras y Zuloaga, la reproducción para París del Mirhab de la Mezquita de Córdoba en 1877; levantando en Vallecas una fábrica de loza que puede competir con muchas de importancia, y la más célebre todavía fábrica de materiales para construcción de edificios, *La Cerámica Madrileña*, que cuenta con la maquinaria más moderna conocida.

Tan varias y múltiples atenciones no han sido obstáculo para que Zaldo concorra con su óbolo á los centros de instrucción y beneficencia, pues es desde hace mucho tiempo socio de la Económica Matritense; fundador y consejero de la de Salvamento de naúfragos; fundador y consejero también de la de Higiene de Madrid; de la Institución libre de Enseñanza, y de la Protectora de niños; sostenedor del Asilo de Nuestra Señora de la Asunción para proteger y educar á los hijos de los obreros muertos é inutilizados en la construcción de casas; socio fundador y tesorero de la Unión Ibero-Americana; socio también de la de productores de España; de la de Ingenieros industriales; del Círculo de la Unión Mercantil, y del Ateneo de Madrid, cosas todas que explican bien claro todas las singulares y diversas aptitudes de este hombre laborioso y emprendedor, que ha sabido labrarse de la nada una posición sólida y un caudal considerable.



D. BRUNO ZALDO.



EXCMO. SR. D. JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

APUNTES BIOGRÁFICOS

EXCMO. SR. D. JUAN ZORRILLA
DE SAN MARTÍN.

El Excmo. Sr. D. Juan Zorrilla de San Martín no era ciertamente desconocido en España cuando trajo á esta corte la representación diplomática de su país, la República Oriental del Uruguay: su nombre había llegado ya hasta nosotros y figuraba en sitio preeminente en las letras españolas, reconocido por el docto crítico literario D. Juan Valera, quien al juzgar el poema *Tabaré*, del Sr. Zorrilla de San Martín, no vacilaba en colocar á éste entre los primeros poetas contemporáneos del habla castellana, calificando de epopeya admirable aquel celebrado poema americano.

La Academia Española le había incorporado á su seno con el carácter de individuo correspondiente, como más tarde lo hizo la Real Academia de la Historia; nuestros principales literatos estaban con él en asidua correspondencia, y más de una vez apareció su nombre honrosamente en la prensa periódica española.

Digno de esos precedentes se ha mostrado entre nosotros el ilustre representante del Uruguay, pues ha sabido captarse las simpatías de todos y reflejarlas sobre su patria: su primera aparición en la tribuna del Ateneo de Madrid fué su primer triunfo; allí se reveló orador elocuentísimo y hombre de vigorosa inteligencia; la prensa unánime de Madrid lo proclamó así, y el prestigio del joven diplomático americano quedó definitivamente consagrado aquella noche, que debe ser memorable para él.

Desde entonces, cada vez que el Sr. Ministro del Uruguay ha hecho oír su voz, ya en la Academia de Jurisprudencia, ya en la Unión Ibero-Americana, etc., siempre ha sabido arrancar calurosos aplausos y recoger nuevas manifestaciones de aprecio.

El Sr. Zorrilla de San Martín nació en Montevideo el 28 de Diciembre del año 1855; español de origen, pues su padre era hijo de la provincia de Santander, ama á España con entusiasta sinceridad, y ese cariño lo ha revelado, más aún que entre nosotros, allá en su patria, cada vez que la ocasión se presentaba; el Club Español de Montevideo le nombró por ello su miembro honorario.

Cursó sus primeros estudios en el colegio de jesuitas de Santa Fe (República Argentina), de donde pasó á Chile para estudiar el Derecho; allí se recibió de abogado, y publicó, á la edad de veinte años, su primer libro de poesías intitulado *Notas de un Himno*, recibido con grande aplauso por la crítica americana.

Vuelto á su país en 1878, fué nombrado juez letrado de lo civil de Montevideo, puesto que desempeñó durante seis años, y entretanto fundó y redactó durante ocho consecutivos el diario político *El Bien Público*, en el que luchó constante y enérgicamente contra los Gobiernos de fuerza que entonces se sucedieron en aquel país, y muy especialmente contra el militar del general Máximo Santos; objeto de las persecuciones encarnizadas de este último, contra el que los elementos populares preparaban un movimiento armado, tuvo que expatriarse á Buenos Aires, donde se incorporó al movimiento revolucionario, de cuya Comisión directiva fué Secretario; terminada la revolución con la batalla del *Quebra-*

cho, y caído el presidente Santos, regresó á su patria, donde fué elegido diputado por el departamento de Montevideo. Brillante figura hizo entonces en el Parlamento por su elocuencia é ilustración, reveladas en los muchos discursos que pronunció en el Congreso, del que salió para ser investido del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en nuestra Corte.

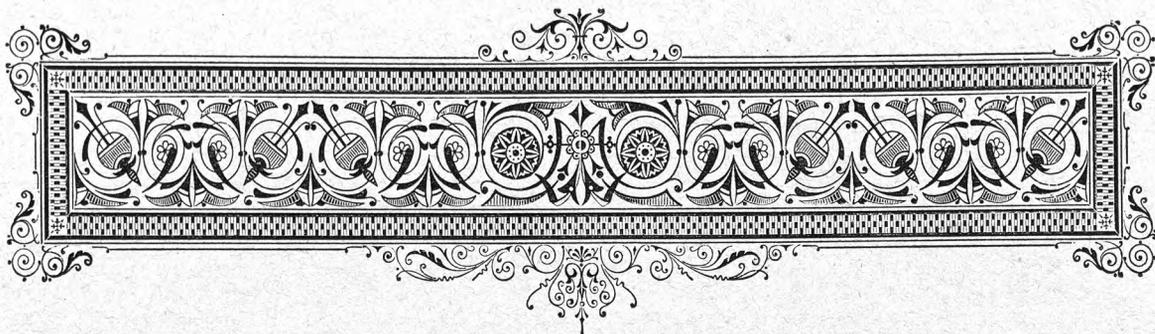
Desempeñó también la cátedra de Literatura general en la Universidad Mayor de Montevideo, y la de Derecho natural en el Liceo Universitario, y en medio de sus tareas y luchas políticas siguió cultivando las letras y dando á luz producciones que le han conquistado nombre universal, entre las que descuellan su canto patriótico *La Leyenda Patria*, que es el canto nacional por excelencia en el Uruguay, y, por fin, su gran poema americano *Tabaré*, que, traducido al francés, ha obtenido en Francia el mismo brillante éxito que en España y en toda la América española, que lo ha cogido con unánime aprobación, como ha merecido los elogios de los más distinguidos críticos de la vecina República.

Incorporado en España á los trabajos preparatorios de las fiestas del Centenario, se hizo notar en el seno de las Comisiones de que ha formado parte, y algunas de ellas ha presidido, redactando sus proposiciones y figurando dignamente al lado de nuestros principales hombres de letras y ciencia.

El Sr. Zorrilla de San Martín, Embajador del Uruguay, ha trabajado por hacer simpático su país en la madre patria, y lo ha conseguido; sus amistades, sus vínculos de todo género en España le facilitarán siempre el desempeño de su alta misión, y su recuerdo será duradero y grato entre todos los españoles.







EL DIRECTOR DE ESTE LIBRO
Á SUS LECTORES

(INTIMIDADES)



Como quiera que toda obra del dominio público hállese necesariamente expuesta al juicio, apreciaciones y comentarios de todo aquel de quien llega á ser conocida, entiende, el director de ésta, deber suyo dar aquí algunas explicaciones de carácter íntimo, lo mismo á los que le han prestado su apoyo para darla á luz, que á los que sobre ella formularen opinión por conocimiento casual.

Un libro de la índole, extensión y trascendencia de éste, ofrece penosas dificultades á quien se propone desarrollarle tan detenida y juiciosamente como exigen su asunto y tendencias.

Dar exacta noticia de cuanto representan el saber y adelantamiento de un pueblo á la terminación de un siglo, impone, necesariamente, la tarea de dar á conocer las personalidades de mayor relieve en todos los ramos de la actividad humana, y resulta de aquí que, mientras gran parte de aquéllas pertenece al número de las que, poco menos que á diario, ven su nombre en periódicos y revistas de todo género, gozando así de popular notoriedad, hay otra parte más numerosa, que trabaja en grande escala, sin ruido, y poco menos que en la obscuridad y la ignorancia, de cuya modestia es difícilísimo recabar datos, noticias y memorias, que, al darlos á conocer, avaloren sus méritos propios y los que tienen contraídos para honra suya y de la patria que les vió nacer.

Todo hombre juicioso estimará, en lo que vale, la sana intención con que nosotros hemos procedido, colocando en nuestra *galería biográfica* la historia de buen número de esos hombres que, refractarios á la ostentación de sus merecimientos, constituyen verdadera

falange de ciudadanos útiles, cuyos esfuerzos de inteligencia y laboriosidad redundan directamente en provecho y lustre del suelo en que habitan; y no habrá quien nos censure por haber colocado entre próceres, estadistas y eminencias, de todos reconocidas, á modestos industriales, comerciantes, é hijos del trabajo, que, acaso por primera vez, encuentran recompensados en algún modo sus afanes.

Este trabajo requiere por sí solo esfuerzos especiales, porque aparte de que el carácter español, salvas algunas excepciones, no se presta con la ductilidad que ofrecen los de otros pueblos, á que cualquier nacido, más ó menos notable, dé á los vientos la noticia de su nombre y fama, acompañada de la exposición de sus títulos, tiene la funesta condición de hacer muy difícil, primero, la entrevista necesaria para tratar de todo asunto, así grave como leve, lo mismo fútil que de serias consecuencias; segundo, el asentimiento á facilitar los datos, noticias, detalles, retratos, etc., etc., que le son solicitados, y tercero, la puntualidad en llevar á término los compromisos contraídos en las operaciones preliminares, indispensables en este género de empresas.

Añádase á estos inconvenientes, la lucha, de todo punto necesaria, para vencer las dificultades materiales de ejecución de *clichés* y grabados; los que llevan consigo la corrección de originales, pruebas y pliegos de máquina; la vigilancia y celo que requiere el cumplimiento exacto de todas estas operaciones, para que el público se vea puntual y exactamente servido, y no habrá quien no haga justicia á la fé, á la constancia y al interés con que nosotros hemos cumplido todos estos honrados deberes.

Réstanos consignar, que buen número de biografías y retratos que no aparecen en este tomo, y que por pertenecer á eminencias de la política, la literatura y el arte, que en Madrid viven, debían publicarse, figurarán, á su debido tiempo, cuando lleguemos, en la publicación que por orden alfabético de provincias hemos de hacer de todas las de España, es decir, que entre la provincia de Lugo y la de Málaga, aparecerá otro tomo que se referirá á Madrid.

Algo debemos decir sobre nuestros fotograbados, encargados al distinguido artista don Luis Romea.

Algunos dejan mucho que desear; pero no puede culparse al Sr. Romea, que ha dado en esta ocasión, como en todas, pruebas de su inteligencia y de sus grandes condiciones de artista.

El fotograbado no puede hacer más que representar el modelo, y en la repugnancia, con que la modestia de cada cual ha hecho que se nos entreguen las fotografías, para no quedarnos sin dato ninguno, de muchos, hemos tenido que tomar retratos malísimos, descoloridos, antiguos, y de otros grabados que eran verdaderas aleluyas. Pero si no tomábamos ésto, cuando ya habíamos logrado vencer la modestia de alguno de nuestros favorecedores, si le indicábamos la necesidad de que se retratara de nuevo, corríamos gran riesgo de no lograr nuestro deseo.

Así se explica que al lado de fotograbados grandemente artísticos, haya alguno que no lo sea. Cúlpense á sí mismos los que no estén satisfechos del fotograbado, ya que, por razones muy atendibles, no han querido hacerse un nuevo retrato cuando de ellos lo hemos solicitado.

No terminaremos estas declaraciones de carácter íntimo, sin consagrar aquí un recuerdo de cariñosa memoria á dos distinguidos colaboradores de nuestra obra, arrebatados por la